

# ¿De qué hablamos cuando hablamos de sexualidad?

Amparo Llopis<sup>1</sup>

**RESUMEN:** En este artículo se van a presentar y analizar los resultados obtenidos respecto a uno de los objetivos de una revisión bibliográfica realizada sobre los libros publicados durante 25 años (1975-1999), cuyo tema fuera la Sexualidad. La intención de esta revisión es la de realizar una primera aproximación al esclarecimiento de la cuestión: ¿de qué hablamos cuando hablamos de sexualidad? a partir de la observación y análisis de las variaciones definidas metodológicamente como variables, y que son palabras clave contenidas en el título de los libros y el campo conceptual al que hace referencia su título.

**PALABRAS CLAVE:** Sexología, Sexualidad, Sexual, Sexo y Erotismo.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo tiene su punto de arranque en la cuestión que plantea Efigenio Amezúa (1991) en las conclusiones de su investigación cuando dice: *“Una nueva pregunta o grupo de preguntas gira en torno a lo que, en repetidas ocasiones hemos señalado como análisis del contenido de las obras repertoriadas, o de una muestra representativa de las mismas. Un análisis de ese estilo podría darnos respuestas relativas al universo semántico que la producción de obras ha ido indicando a lo largo del tiempo”*. Concretando la intención de este artículo es la de mostrar y realizar un primer análisis de ese universo semántico.

La cuestión del universo semántico introduce la necesidad de plantear una somera revisión del concepto a partir de la cual ver y entender cómo ha cambiado la noción de la Sexualidad en la Cultura Occidental, tanto desde los dogmas y las creencias como desde el campo de la razón y la ciencia, y desde el punto de partida hasta la actualidad.

Se da por sentado que todo el mundo sabe lo que significa la palabra Sexualidad, y por consenso, en el lenguaje común ésta viene definida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua en dos puntos: 1.- “Conjunto de las condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo”. 2.- “Apetito sexual, propensión al placer carnal”. Ahora bien, esta defini-

ción lingüística oficial resulta muy esquemática y poco descriptiva para la complejidad del concepto que estamos tratando, por tanto sería conveniente determinar la aparición del mismo y rastrear cuáles han sido sus antecedentes.

El término Sexualidad es relativamente reciente, surge como consecuencia de dos hechos ocurridos en el siglo XVIII. Por un lado, lo que se conoce en Historia como “la cuestión sexual”, que fue un amplio debate de ideas, que se extiende desde las últimas décadas del siglo XVIII hasta las primeras del siglo XIX, sostenido por autores y autoras en torno a muy diversos temas surgidos a raíz de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1789. Por otro lado, movido por el espíritu de lo anterior y reforzándolo, se plantea desde las ciencias “el dimorfismo sexual”, esto es, la existencia en la Naturaleza de dos sexos únicos y distintos que confieren identidades, lo que deviene en palabras de Amezúa *“hombres y mujeres con relación a una nueva conceptualización en la que ambos podrían ser entendidos y explicados sin referencias jerárquicas o funcionales sino por sus nuevas identidades”* (Teoría de los Sexos, 1999, p. 77), con esto se establecía la existencia de dos modelos.

Esto supuso la ruptura con el paradigma imperante desde hacía muchos siglos basado en la filosofía natural aristotélica y la medicina hipocrática, que planteaba la existencia de un solo sexo “Isomorfismo sexual”, el masculino. Desde este paradigma no podía surgir la

<sup>1</sup>Psicóloga.

cuestión de la alteridad ya que el otro, la mujer, estaba por debajo del modelo. Sólo a partir de la novedad que introduce el dimorfismo, se plantea la cuestión de la alteridad, que para Foucault es “*una experiencia a través de la cual los individuos han podido reconocerse como sujetos de una sexualidad*” (Historia de la Sexualidad, vol II, 1986, La inquietud de sí, p10). Así pues, la Sexualidad como término y como concepto surge para poder hablar sobre la vivencia de los individuos como seres sexuados.

Aunque un cambio paradigmático supone la ruptura con los presupuestos del anterior, también puede conllevar el mantenimiento de algunos elementos substanciales. Así podemos observar la evolución del concepto en distintos estudios realizados sobre el tema de la Sexualidad en la cultura occidental, como por ejemplo en el de Laqueur (1994), en el de Alexandrian (1980), en Robinson (1977), y en Giddens (1995), que de ser una cuestión de la naturaleza, de la carne, pasaba a ser amor con negación de los aspectos carnales, después la cuestión sexual o del sexo, el amor romántico, la reivindicación naturalista nuevamente de lo carnal y finalmente lo que Foucault (1976) ha denominado “la proliferación de los discursos sobre la Sexualidad”.

Sobre la evolución de la noción de la Sexualidad a partir de la perspectiva de las Ciencias, y muy a grandes trazos, se puede observar en los escritos por ejemplo de Tissot (1760), Gall (1825), Kaan (1844), Morel (1850), entre otros, y finalmente Krafft Ebing (1886) con su obra *Psychopathia Sexualis*, que por debajo de los presupuestos de la Ilustración, “la búsqueda de la verdad a través de la razón”, todavía subyacen las consideraciones morales y religiosas sobre la sexualidad de épocas anteriores. Centran sus investigaciones en las patologías, entendiendo por tales toda conducta que se salga de los fines reproductivos. Y sobre estas patologías simplemente se desplaza la consideración de su etiología, por ejemplo del onanismo, desde la superstición, el mito y el dogma, a un intento de explicación a través de los métodos de la Ciencia, por causas orgánicas, pero con el mismo espíritu condenatorio ahora ya respaldado por la razón.

Sólo es a partir de aportaciones teóricas como las de Havellock Ellis (1897-1910), Iván Bloch (1906), Magnus Hirshfeld (1910) Van de Velde (1925), Marañón (1931) entre otros, junto con la propuesta de Bloch de la creación de la Sexología como Ciencia y por parte

de Hirshfeld la creación de una institución, el Instituto de Ciencias Sexológicas de Berlín, se produce un cambio de perspectiva tal y como señala Andreas Seeck (1997) “*fue entendida –por lo menos por una parte de sus protagonistas- como el último avance para el completo desplazamiento de la Edad Media*”.

Este intento se ve truncado en Europa por la situación social. Primero en España, y después en Europa por lo que se produce un desplazamiento geográfico de Europa a Norte América. En esta época aparecen los trabajos de Alfred Kinsey (1948), William Masters y Virginia Johnson, (1966), Kaplan (1974), Money (1975) que en general se centran en las conductas sexuales y específicamente en la respuesta sexual y su inadecuación, para ofrecer, fundamentalmente, propuestas terapéuticas para su solución. Se pone el énfasis en los aspectos funcionales y de productividad hedónica. Señalando sobre las conductas, antes consideradas patológicas como la homosexualidad, su carácter inadecuado y egodistónico (p.e. Masters y Johnson, DSM III-R).

A los presupuestos de esta perspectiva se contesta con una serie de propuestas que, conservando elementos de las anteriores, aportan una consideración más global de la Sexualidad. Es decir, introducen nuevos elementos para la consideración de la vivencia de la misma y por tanto para la solución de sus problemas. Así puede verse en las aportaciones de Jean-Ives Desjardins (1986), Jules Bureau (1977), M. Meignant (1977), Crépault (1997), Crépault y Trempe (1989) y finalmente la aportación fundamentalmente teórica de E. Amezúa (1978, 1979, 1991, 1999) que supone una revisión de la concepción de la Sexualidad y de la concepción de la Sexología.

Todo este largo proceso ha determinado la configuración de un amplio universo de términos y significados cambiantes, propiciando la confusión en distintos niveles y que se plasma en un uso indiscriminado de los términos. Este uso, aunque refiriéndose al de los términos en general, ya ha sido señalado por José Antonio Marina (1993) en *Teoría de la Inteligencia creadora*. Así como los referidos en particular sobre la sexualidad también es señalado por E. Amezúa que concretamente dice: “*El hecho de que, andando el tiempo, tanto la noción de sexo como la de sexualidad se hayan hecho habituales y sinónimas a golpe de grandes titulares –fuera las dos de su juicio de sentido, y sobre todo confundidas con el locus genitalis- ha po-*

*didó dar la impresión equívoca de intemporalidad” (Teoría de los sexos, 1999).*

En esta utilización como sinónimos unos de otros se puede observar que en unos casos se produce a través de un tropo que se denomina Metonimia, tal y como plantea J. R. Landaarroitajauregi (1996) (El Castillo de Babel o la construcción de una Sexología del hacer y una Generología del deber ser), como cuando para un significado concreto –por ejemplo, hablando de lo carnal- se utiliza un significante que no es más que un signo de lo significado –se denomina con el término amor-.

En otros casos ese uso indiscriminado implica la descoincidencia entre su significado y el campo semántico al que pertenece como también señala José R. Landaarroitajauregi en su artículo antes citado (o.c.p.13).

### **Objetivo**

Tomando como base el uso indiscriminado de los términos este estudio tiene como uno de sus objetivos el observar si se producen concordancias o discrepancias entre los términos utilizados –palabras clave- en el título de los libros y el campo conceptual al que se hace referencia en el mismo, como prueba de que este uso se extiende más allá del habla cotidiana.

Para delimitar a nivel teórico a que nos estamos refiriendo cabe introducir las definiciones tanto de los términos como de los conceptos sobre los que vamos a trabajar.

En primer lugar transcribiendo las definiciones, del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, dadas a los términos utilizados como palabra clave en el título de los libros recopilados para esta revisión. Así pues los términos son y vienen definidos como a continuación se expresa:

**SEXOLOGÍA:** (De *sexo* y *logía*): 1.- Estudio de la Sexualidad y las cuestiones referidas a ella.

**SEXUALIDAD:** 1.- Conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo. 2.- Apetito sexual, propensión al placer carnal.

**SEXUAL:** (Del latín *sexualis*): 1.- adj. Perteneciente o relativo al sexo, carácter: Cada uno de los rasgos anatómicos o funcionales que distinguen el organismo del macho del de la hembra.

**SEXO:** (Del latín *sexus*): 1.- Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales o plantas. 2.- Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo,

sexo masculino y sexo femenino. 3.- Organos sexuales. 4.- Placer venéreo: estar obsesionado con el sexo.

**EROTISMO:** (Del griego *Eros* e ismo): 1.- Amor sensual. 2.-Carácter de lo que excita el amor sensual. 3.- Exaltación del amor físico en el arte.

En segundo lugar introduciendo la aportación teórica de E. Amezúa (1991-1999). Ya que cada uno de los niveles de la variable “CONCEPTOS” hará referencia a uno de los campos conceptuales que E. Amezúa define para dar cuenta de El Hecho Sexual Humano. Desde esta propuesta se definían estos campos conceptuales como:

**Sexuación:** entendida como un proceso que se da a lo largo del desarrollo biográfico de la persona. A través de unos elementos sexuantes.

**Sexualidad:** redefinida como la vivencia del ser sexuado. Incluye todos sus aspectos tanto los educativos como los terapéuticos.

**Erótica:** entendida como gesto, expresión o conducta resultante de los dos anteriores.

Estos conceptos van a servir como criterios para la clasificación de los libros, según a cual de ellos haga referencia su título. En el apartado del Método se definirán específicamente.

### **Hipótesis**

Si seguimos las referencias sobre la descoincidencia y el uso indiscriminado de los términos, mencionadas anteriormente, cabe suponer que se producirán discrepancias entre el número de libros publicados en cuyo título aparece una palabra clave determinada y el número de esos libros clasificados dentro del campo conceptual al que haría referencia esa misma palabra clave.

### **Materiales, método y procedimiento**

Los materiales usados en este estudio son los libros publicados en España desde 1.975 hasta 1.999, que están registrados con un número de ISBN de la Agencia Española del Internacional Standard Book Number, de cuya base de datos fueron copiados y “bajados” de la página web y guardados siguiendo un procedimiento que a continuación será descrito.

Puesto que se trataba de recopilar todo lo publicado en el lapso de 25 años, y no los trabajos de un autor específico o unos títulos concretos, el procedimiento

que se decidió seguir fue seleccionar, a través de palabras clave del título bloques de libros editados en unos intervalos temporales concretos, que estuvieran disponibles y agotados.

Una vez se consiguió toda la información necesaria y estuvo guardada en archivos de Word, se procedió a realizar las transformaciones necesarias para poder guardar la información en hojas de Excel con el fin de poder realizar los análisis necesarios.

Construida esta nueva base de datos, y como la adaptación libro por libro había permitido observar duplicidades en los ítems (libros) entre categorías, se procedió a un filtrado de los ítems de cada una de los niveles que consistió en eliminar en un nivel, por ejemplo "Sexología", todos los títulos que contuvieran alguna de las otras palabras clave, en este ejemplo se eliminarían todos los títulos que contuvieran además las palabras sexualidad, sexual, sexo y erotismo. De manera que así sólo quedaba en cada nivel el título que contenía la palabra correspondiente con el nivel al que se adscribía.

También se observaron duplicaciones dentro de una categoría en uno o varios intervalos temporales pero se dejaron pues se trataba de varias ediciones de un mismo libro en la misma editorial por haberse agotado, o un mismo libro en distintas editoriales.

### **Variables y Organización**

Las variables hacen referencia a los criterios que se han utilizado para su recogida y clasificación y que a continuación se describen.

#### **Variable TIEMPO**

Se seleccionaron cinco bloques de cinco años empezando en 1975 y acabando en 1999, concretamente del 75-79, 80-84, 85-89, 90-94, 95-99.

#### **Variable TÉRMINOS**

Se definió la variable "TÉRMINOS" como el conjunto de "palabras clave" contenidas en los títulos de cada uno de los libros. Siendo estas "palabras clave" – Sexualidad, Sexual Sexo y Erotismo- un nivel de la variable. Organizando los materiales en función de los niveles de la variable.

#### **Variable CONCEPTOS**

Partiendo de los campos conceptuales antes mencionados, y considerándose como niveles de esta varia-

ble, los libros serán clasificados en cada uno de ellos siguiendo los siguientes criterios:

**Sexuación:** En este nivel entrarán todos los libros que por su título se pueda entender que están hablando de el proceso que se da a lo largo del desarrollo biográfico de la persona. A través de unos elementos sexuales o de alguno de ellos.

**Sexualidad:** En este nivel entrarán todos los libros que por su título se pueda entender que están hablando de la vivencia del ser sexuado. Incluyendo los aspectos educativos y terapéuticos de la misma.

**Erótica:** En este nivel entrarán todos los libros que por su título se pueda entender que están hablando específicamente del gesto, expresión o conducta resultante de los dos anteriores.

Se incluye un cuarto nivel cuya definición general está tomada del Diccionario de la Real Academia de la Lengua que antes se transcribía, junto al concepto de Sexología de Amezúa (1999), que supondría el estudio en todos y cada uno de los campos conceptuales, junto a la noción de "interdisciplinalidad", bajo el nombre de Sexología, que se define como:

**Sexología:** En este nivel entrarán todos los libros que por su título se pueda entender que están hablando específicamente del estudio de la Sexualidad y las cuestiones referidas a ella.

Finalmente se incluyó un quinto nivel que recogería:

**Inclasificables:** Todos los libros que por su título NO se pueda entender que están hablando de cualquiera de las anteriores.

Para cada una de las condiciones "TÉRMINOS" palabras clave del título en los distintos bloques de "intervalos temporales" se realizó una tabla de doble entrada en la que cada una de las filas era un "ítem" (libro) y cada una de las columnas era, siguiendo este orden: nº de orden, nº de ISBN, título, año, agotado o disponible, autor, editor. Además se añadieron cuatro columnas correspondientes a los distintos niveles de la variable "CONCEPTOS", que son Sexualidad, Sexuación, Sexualidad, Erótica e Inclasificables.

### **Planteamiento metodológico de los análisis**

En todas y cada una de las rejillas en las que se introdujeron los datos se realizaron las Sumas Parciales y Totales de cada uno de los niveles de las Variables, considerándose como sumatorios parciales y totales



DOSSIER II

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE SEXUALIDAD?  
AMPARO LLOPIS

de frecuencias. Estos resultados se trasladaron a hojas Excel para realizar los análisis pertinentes.

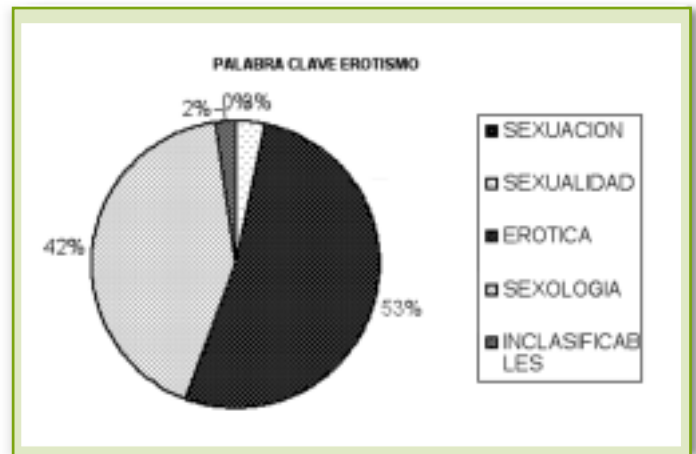
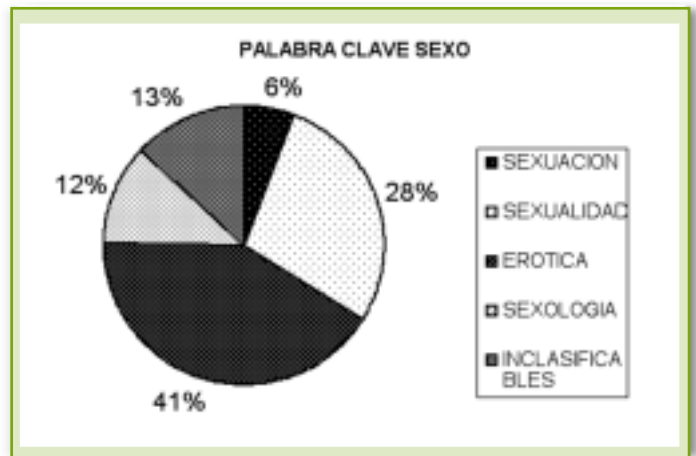
De todos los niveles de las distintas variables se hallaron promedios, desviaciones típicas y porcentajes. Para observar la discrepancia o concordancia entre las variables TERMINOS Y CONCEPTOS se decidió utilizar los porcentajes de los totales de cada uno de los niveles de la variable CONCEPTO en cada uno de los niveles de la variable TERMINOS. La elección de este índice fue determinada por eliminación de otras posibilidades, ya que no se podía utilizar la  $c^2$  dado que la suma del número de frecuencias de las dos muestras a comparar era desigual y no se podía por tanto plantear que las frecuencias observadas en un nivel de la variable TERMINOS eran las frecuencias teóricas del nivel correspondiente de la variable CONCEPTOS. Respecto a las pruebas t se descartó utilizarlas por ser un N muy bajo (5 observaciones por nivel). (Ver Tabla de la distribución de los niveles de la variable CONCEPTOS en los niveles de la variable TÉRMINOS.)

Los resultados obtenidos muestran, como puede verse en las tablas, que la distribución en los distintos niveles de la variable CONCEPTOS de todos los libros de cada uno de los niveles de la variable TÉRMINOS presenta discrepancias.

Ver Gráficos de la distribución de la variable CONCEPTOS en los niveles de la variable TÉRMINOS

Así por ejemplo, en el primer nivel de TÉRMINOS: SEXOLOGÍA de los N= 78 libros que se clasificaron siguiendo los criterios, solamente N= 24 (30,76%) correspondieron al concepto SEXOLOGÍA, repartiéndose

Gráficos de la distribución de la variable CONCEPTOS en los niveles de la variable TÉRMINOS



se el resto sobre todo en los niveles SEXUALIDAD N= 23 (29,28%) y ERÓTICA N= 21 (26,92%). Resumiendo sólo un tercio de los libros que utilizaron el término SEXOLOGÍA hablaron de Sexología como

CAT. SEM.	SEXUA		SEXUA		EROT		SEXO		INCLA	
	CIÓN	%	LIDAD	%	CA	%	LOGÍA	%	SIFIC.	%
TÉRMINOS										
SEXOLOGÍA	1	1,3	23	29	21	27	24	31	9	12
SEXUALID.	16	4,2	209	55	42	11	90	24	21	5,6
SEXUAL	22	3,5	320	51	131	21	85	14	71	11
SEXO	41	5,8	198	28	294	41	82	12	93	13
EROTISMO	0	0	3	3,4	46	52	37	42	2	2,3

Tabla de la distribución de los niveles de la variable CONCEPTOS en los niveles de la variable TÉRMINOS

concepto, los dos tercios restantes aunque lo llamaron Sexología hablaron de otros conceptos pertenecientes a campos conceptuales de la misma, pero no como objeto de estudio específicamente.

En el nivel SEXUALIDAD con un N= 378, el 55,29% de los libros fueron clasificados como pertenecientes al concepto SEXUALIDAD N= 209. Este es el único caso de todos en el que se rebasa el percentil 50. Es probable que se haya alcanzado esta cifra ya que es un campo conceptual muy amplio en el que se incluyeron los libros relacionados con los aspectos educativos y terapéuticos de la Sexualidad, junto a los que hablaban de la vivencia de la misma. Así como distintas enciclopedias que dedican algún tomo o fascículo sobre la vivencia de Sexualidad en sus diversos aspectos. El siguiente porcentaje más alto correspondió a los clasificados como pertenecientes al concepto SEXOLOGÍA N= 90 (23,81%) por tratarse de estudios, investigaciones y propuestas teóricas sobre la Sexualidad como objeto, y no como campo. El 4,23% de los libros de este nivel se relacionaba con los procesos de SEXUACIÓN con N= 16, y el 11,11% trataba de la expresión, es decir de la ERÓTICA con N= 24.

El término SEXUAL N= 629 se utilizó en un 50,87% de los casos para hablar sobre el campo de la SEXUALIDAD N= 320 tal y como le corresponde puesto que es un adjetivo derivado de ese término, pero también para hablar del campo de la ERÓTICA N= 131 (20,83%) donde se alcanzó el segundo porcentaje más alto de libros. SEXUACION N= 22 (3,50%), SEXOLOGÍA N= 85 (13,51%) e INCLASIFICABLES N= 71 (11,29%).

Pero los resultados en los que más claramente quedó de manifiesto el uso indiscriminado de los términos fue en el nivel SEXO N= 709. Según los criterios que se planteaban en la definición de términos y conceptos en el apartado anterior, el SEXO quedaría enmarcado dentro del campo conceptual de SEXUACIÓN, confirmandose la hipótesis de la discrepancia pues el porcentaje correspondiente al campo de la SEXUACIÓN N= 41 fue sólo del 5,8%, mientras que eran clasificados dentro del concepto ERÓTICA N= 294 un 41,47% de los libros y en el concepto SEXUALIDAD N= 198 (27,83%) casi un tercio. Resumiendo, para hablar de la vivencia de la Sexualidad y de la expresión de la misma se utiliza casi en el setenta por cien de los casos el término SEXO, que pertenece a un campo conceptual distinto de los anteriores.

En el nivel EROTISMO N= 88, los libros se distribuyeron en dos grandes bloques, los que fueron clasificados dentro del nivel ERÓTICA N= 46 (52,27%) en concordancia con el término y los que se clasificaron dentro del nivel de SEXOLOGÍA N= 37 (42,05%) en discrepancia con el término.

Finalmente sobre el nivel INCLASIFICABLES el porcentaje de libros que fueron incluidos en él fue bajo en general, en el nivel SEXOLOGÍA N= 9 (11,54%), en SEXUALIDAD N= 21 (5,56%), en EROTISMO N= 2 (2,27%), curiosamente en los niveles SEXUAL N= 71 (11,29%) y SEXO N= 93 (13,12%) fue donde más libros fueron clasificados como INCLASIFICABLES por la ambigüedad de su título.

## Conclusiones

Se puede concluir que en la revisión de la bibliografía editada en los últimos veinticinco años del siglo XX realizada en este estudio se pone de manifiesto lo que planteaban otros autores (p.ej. Marina, J.A. (1993), Amezúa, E. (1999) Landaarroitajauregui, J.R. (1996)), ya que se han encontrado pruebas de que los fenómenos del uso indiscriminado de términos y la descoincidencia conceptual derivada se extienden más allá del habla en el uso cotidiano, plasmándose en los textos escritos.

Cuando se usa el término SEXOLOGÍA se está hablando casi en un sesenta por cien de los casos de SEXUALIDAD y ERÓTICA no como objeto de estudio sino como vivencia. Cuando se usa el término SEXO mayoritariamente se habla de SEXUALIDAD y ERÓTICA y mínimamente se hace referencia a lo que el concepto se refiere. Además, en este caso concreto no se trata de una referencia perteneciente sólo a una propuesta teórica específica como la de Amezúa (1999), sino también desde la definición del diccionario en el que se señalaban como primera y segunda acepción: "1.- Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales o plantas. 2.- Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo, sexo masculino y sexo femenino".

Este fenómeno ni es nuevo ni es exclusivo. No es exclusivo porque se produce en otros muchos campos. No es nuevo, como se ha podido ver en la revisión del concepto Sexualidad que se hacía en la Introducción, sino precisamente, derivado de su misma historia. Quizá cabría plantearse la posibilidad de unificar criterios, por lo menos por parte de los profesiona-

les, y quizá así pudiera extenderse y generalizarse un uso más ajustado de los términos, ya que es un tema importante como muy bien expresa José A. Marina cuando plantea:

“*El uso indiscriminado de un término no sería grave si las palabras no fueran un instrumento para analizar la realidad. Pero lo son. Sus significados indican senderos abiertos en las cosas, que las hacen transitables. Una palabra perdida es, tal vez, un acceso a la realidad perdido*”.

## Referencias

- Alexandrian, (1990): *Historia de la literatura erótica*. Barcelona. Planeta.
- American Psychiatric Association -A.P.A.- (1994): Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales: DSM IV. (Trad. Esp. Flores, T. Y cols.). Barcelona. Masson.
- Amezúa, E. (1978): Esbozo coherente del Hecho Sexual Humano. *Revista Vida Sanitaria*, Sepbre, Vol: 3.
- Amezúa, E. (1979): La sexología como ciencia: esbozo del Hecho Sexual Humano. *Revista Española de Sexología*, Vol: 1. Madrid.
- Amezúa, E. (1991):. Sexología: Cuestiones de Fondo y Forma. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid.
- Amezúa, E. (1991): Cien años de temática sexual en España: 1850-1950. Contribución al estudio de materiales para una historia de la Sexología. *Revista Española de Sexología*, 1991. Vol: 48. Madrid
- Amezúa, E. (1999): Teoría de los Sexos: la letra pequeña de la Sexología. *Revista Española de Sexología*, Vol: 95-96. Madrid
- Bloch, I. (1906): *La vida sexual de nuestro tiempo*. En Haerberle, E.J. *Anuario de Sexología* de la A.E.P.S. 2001, nº 7, pp 91-106. Madrid
- Bureau, J. (1977): *Satisfaction personnelle et plaisir sexuel*. En Trempe, (1989) *Hacia una nueva Sexología Clínica*, Departament de sexologie. Presses UQAM pp. 13-39. Quebec
- Crépault, C. (1997): *La Sexoanalyse*. En Manzano, M. (1999): *El Sexoanálisi: Un nuevo modelo de tratamiento específicamente sexológico*. *Anuario de Sexología*, nº 5, pp. 135-158. Madrid
- Desjardins, J. Y. (1986). *L'approche sexo-corporelle, Psychotherapies*, vol. 6, nº 1, 51-58.
- Ellis, H. (1933): *Compendio*. En Wettley, A. M., Leibbrand, W. (1990): De la Psychopathia sexualis a la Ciencia de la Sexualidad. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid.
- Foucault, M. (1995): *Historia de la Sexualidad I. La voluntad del saber* (trad. esp. de U. Guiñazú). Madrid. Editorial siglo XXI, (Orig. 1976).
- Foucault, M. (1995): *Historia de la Sexualidad II. La inquietud de sí*. (trad. esp. de U. Guiñazú). Madrid. Editorial siglo XXI, (Orig. 1986)
- Gall (1825): *Sur les fonctions du cervau et sur celles de chacune de ses parties*. En Wettley, A. M., Leibbrand, W. (1990): De la Psychopathia sexualis a la Ciencia de la Sexualidad. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid
- Giddens, (1995): *La transformación de la intimidad*. Madrid. Cátedra.
- Hirschfeld, M. (1928): ‘*El conocimiento sexual*. En Seeck, A. (1997): ¿Ilustración o Recaida?. El proyecto de establecimiento de una “Sexología” y su concepción como parte de la Biología. *Anuario de Sexología*, nº3, pp. 41-65. Madrid.
- Kaan, E. (1844): *Psychopatia Sexualis*. Lipsiae. En Wettley, A. M., Leibbrand, W. (1990): De la Psychopathia sexualis a la Ciencia de la Sexualidad. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid
- Kaplan, H.S. (1974): *New Sex Therapy*. Madrid. Alianza.
- Kinsey, A. C. (1948): *Conducta sexual del varón*. Madrid. Siglo XX
- Krafft Ebing, (1886): *Psychopathia Sexualis*. En Wettley, A. M., Leibbrand, W. (1990): De la Psychopathia sexualis a la Ciencia de la Sexualidad. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid
- Laqueur. (1994):. *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*.
- Landaarroitajuregi, J. R. (1996): El Castillo de Babel o la construcción de una Sexología del hacer y una Generología del deber ser. *Anuario de Sexología* de la AEPS, nº 2, pp. 5-32
- Landaarroitajuregi, J. R. (2000): Términos, conceptos y reflexiones para la comprensión sexológica de la transexualidad. *Anuario de Sexología*, nº 6, pp 79-126.
- Marañón, G. (1931): ‘*La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales*. Madrid. Javier Morata.
- Marina, J.A. (1993): en *Teoría de la Inteligencia creadora*. Barcelona. Anagrama
- Masters, W., Johnson, V. (1981): *Inadecuación Sexual Humana*. Buenos Aires. Intermédica. (Original 1970)
- Meignant, M. (1977): *Je t'aime. Livre rouge de la sexologie humaniste*. T I. Paris. (versión cast. Avance).
- Money, J. Tucker, P. (1978): ‘*Asignaturas Sexuales*. Barcelona. A.T.E. (Orig.1975)
- Morel, B.A. (1857): *Tratado de las degeneraciones físicas, intelectuales y morales de la especie humana y de las causas que producen estas variedades enfermizas*. En Haerberle, E.J. (2001): *El futuro de la Sexología. Una mirada radical*. *Anuario de Sexología* de la A.E.P.S. nº 7, pp 91-106. Madrid
- Robinson, P. (1977): *La modernización del sexo*. Madrid. Villalar
- Seeck, A. (1997): ¿Ilustración o Recaida?. El proyecto de establecimiento de una “Sexología” y su concepción como parte de la Biología. *Anuario de Sexología*, nº3, pp. 41-65. Madrid.
- Tissot (1760): *Onanisme ou dissertation physique sur les maladies produites par la masturbation*. En Wettley, A. M., Leibbrand, W. (1990): De la Psychopathia sexualis a la Ciencia de la Sexualidad. *Revista Española de Sexología*, Vol: 49-50. Madrid
- Trempe, J.P. (1989) *Hacia una nueva Sexología Clínica*, *Revista de Sexología*, nº 57-58, Cap I, pág 21
- Van de Velde, TH. (1930): *El matrimonio perfecto: estudio de su fisiología y su técnica*. Madrid. Morata